

La etapa del rector Matías López supuso un cambio radical en la gobernanza institucional, tanto por el modo abierto, transparente y democrático de ejercerla, como por su decidida orientación hacia el interés general. Las dificultades de todo tipo, internas y externas, que tuvieron que sortearse desde el mismo momento de su elección como nuevo rector no impidieron la consecución de importantes logros, fruto de los acuerdos de corresponsabilidad que PPUC suscribió y mantuvo con otros grupos progresistas del profesorado (NUC y FAU). Muchos de aquellos cumplimientos programáticos tampoco podrían explicarse sin los decisivos apoyos que el rector recibió de los grupos claustrales mayoritarios en el sector del alumnado –especialmente de PIDE– y del personal de administración y servicios, así como de los sectores de la comunidad universitaria más comprometidos con la regeneración institucional de la Universidad de La Laguna. No es poco, para un mandato rectoral, la pacificación y resolución del conflicto de los Colegios Mayores, la satisfacción de las legítimas aspiraciones retributivas del profesorado contratado tipo 3, el restablecimiento de los vínculos de hermandad con la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, la normalización de las relaciones institucionales con el Gobierno de Canarias (que cristalizaron en la firma del primer Contrato-Programa plurianual y la consecución del Plan de Saneamiento), la implementación de la Ley de Plantillas y Titulaciones Universitarias o la culminación –en fin– del ambicioso despliegue de la red integral de comunicaciones que nos ha permitido dar respuesta a los nuevos retos tecnológicos.

Programa  
Para una Universidad Canaria